BOLETIN OSAR

AÑO 3 - N° 7

DICIEMBRE 1997

Presentación

Acercándonos ya a la finalización del año llegamos a los Seminarios y formadores de todo el país con el último número de 1997 del Boletín OSAR, que a la vez es el primero de la nueva Comisión Directiva. Desde estas páginas renovamos nuestra disposición de servir para ayudarnos a crecer en fidelidad a nuestra tarea formativa.

En esta entrega presentamos una reseña de tres encuentros nacionales que tocan muy de cerca nuestra labor formativa: el cuarto Encuentro de Directores Espirituales, realizado en La Falda (Córdoba) del 7 al 9 de junio; el tercer Encuentro de Profesores y Formadores de Pastoral, organizado en conjunto por la Cátedra de Teología Pastoral de la Facultad de Teología de Villa Devoto, la Sociedad Argentina de Teología y la OSAR, realizado en Buenos Aires los días 18 y 19 de agosto; y el Encuentro Nacional de Pastoral Vocacional, que tuvo lugar en San Antonio de Arredondo del 22 al 26 de septiembre. Vemos con alegría la participación de los formadores en estos encuentros que nos ayudan a crecer en comunión y a buscar juntos los caminos que el Espíritu del Señor sugiere para nuestra tarea formativa.

También publicamos una síntesis de los temas tratados en la XIV Asamblea General Electiva de la OSLAM, realizada en el Seminario Mayor de los Santos Ángeles Custodios de Santiago de Chile del 4 al 7 de noviembre, destacando la riqueza del intercambio y la visión de la realidad latinoamericana en el ámbito de la formación sacerdotal, junto a los aportes de reflexión sobre el "año pastoral" y los elementos de frontera entre la formación inicial y la formación permanente. Por considerarlo de especial interés, ofrecemos la relación informativa de Argentina y la síntesis de las constantes y los desafíos que surgen de las relaciones de todos los países. También la transcripción de la ponencia del Pbro. Ignacio Ducasse, rector del Seminario de Santiago, destinada a abrir el diálogo sobre el "año pastoral" y que recoge la experiencia de dicho Seminario. Este aporte se suma al que ya hizo el Boletín OSAR en el N1 5 de noviembre de 1996 sobre el mismo tema. El próximo Boletín de OSLAM que aparecerá en los primeros meses de 1998 contendrá una visión más completa de los aportes de la Asamblea.

Además ofrecemos el testimonio de dos cursos para formadores realizados en julio de 1997: el XVIII de DEVYM- OSLAM en Guatemala y el Primer curso de Rectores en Roma, de la Sagrada Congregación para la Educación Católica y la Asociación de Rectores de Colegios Eclesiásticos de Roma.

Completamos esta entrega con la estadística de los Seminarios de la República Argentina para 1997 y con algunas noticias de las regiones. En especial nos unimos a la acción de gracias al Señor por la fecunda labor de los Seminarios que celebraron sus jubileos en 1997: los 400 años del Seminario Nuestra Señora de Loreto de Córdoba, los 100 años del Seminario Nuestra Señora del Cenáculo de Paraná y los 75 años del Seminario San José de La Plata.

Esperamos encontrarnos todos los formadores en la primera semana de febrero de 1998 en Bariloche, huéspedes de los Seminarios patagónicos, para continuar nuestra reflexión sobre aspectos candentes de la formación. Este año el tema que nos convoca será "El proceso de la fe en la formación sacerdotal".

Pedimos a María Santísima, modelo de fe vivida, que nos enseñe a acompañar a nuestros seminaristas en el camino de la fe. Un abrazo fraterno y nuestro deseo de una feliz y santa Navidad para todos.

La Comisión Directiva

IV Encuentro Nacional de Directores Espirituales de Seminarios
La Falda (Córdoba), 7-9 de Junio de 1997

Este año tuve la oportunidad de participar por primera vez del encuentro anual de directores espirituales de los Seminarios argentinos. Además de disfrutar del paisaje serrano, pude unirme al clima de fraternidad y alegría de los participantes y compartir con ellos la Eucaristía, la oración y la reflexión.

Estuvieron representados los Seminarios de Quilmes, San Isidro, Morón, Córdoba, Catamarca, Rosario, San Nicolás, Gualeguaychú, San Miguel, Resistencia, Lomas de Zamora.

En lo que hace a la reflexión sobre la tarea que realizamos, la primera parte estuvo dedicada a compartir experiencias de los distintos Seminarios, referentes a los itinerarios de espiritualidad para los primeros años de la formación. El tema surge de la preocupación por las "lagunas" o "baches" que se observan en la formación espiritual de los futuros sacerdotes, en aspectos que no son propuestos por el muchacho ni por los directores espirituales y que, en última instancia, deben ser sugeridos por quien tiene la responsabilidad de la vida espiritual en el Seminario.

En la conversación fueron apareciendo algunos elementos concretos que pueden ayudar a responder a esta dificultad:

- Tomar como guía del itinerario espiritual de los seminaristas al "Plan de formación para los Seminarios de Argentina".
- Elaborar un esquema para los retiros que se van haciendo durante el año (en la mayoría de los Seminarios representados son retiros mensuales).
- Revisar las lecturas espirituales que se proponen a los muchachos; en este sentido, un momento del encuentro fue dedicado a intercambiar, entre los participantes, títulos de materiales conocidos.
- Invitación del Seminario a algunos sacerdotes mayores que puedan contar su experiencia de vida y el camino de su espiritualidad.
- Pareció interesante la experiencia de un Seminario donde se hace, en forma libre, la lectura guiada de alguna obra breve de algún Padre de la Iglesia.
- Unir espiritualidad y liturgia, celebrando los distintos momentos del itinerario formativo que propone el Seminario (entrega de la Palabra de Dios; entrega de la Liturgia de las horas; etc.).

Más informalmente se conversó sobre la relación entre espiritualidad sacerdotal y espiritualidades y respecto de la perseverancia de los sacerdotes jóvenes.

La segunda parte del encuentro estuvo dedicada al tema "discernimiento". El mismo fue presentado, con mucha claridad, por el P. Angel Rossi, S.J. Ofrecemos, a continuación, un intento de síntesis de lo escuchado, que por su riqueza nos puede ayudar en nuestra tarea informativa:

Discernir significa mirar o juzgar distinguiendo cosas. El "discernimiento espiritual" es el esfuerzo por distinguir espíritus, sobre todo cuando éstos son dudosos. El discernimiento espiritual no se identifica con el discernimiento moral. Muchas veces es necesario distinguir entre cosas buenas.

Discernimos las virtudes infusas, los carismas. Discernimos, más precisamente, una experiencia. Se trata de aplicar nuestra inteligencia a una experiencia, para realizar el juicio y tomar una decisión.

El discernimiento es una gracia. Sin embargo, se puede adquirir también por industria (ejercicio del discernimiento).

Medios para poder discernir:

- pedir la gracia
- aprender las reglas que la Iglesia conserva en su tradición
- tener experiencia de vida espiritual
- humildad (no confiar demasiado en el propio saber; aprender a consultar casos difíciles).

Materia de discernimiento:

Es difícil discernir en momentos de desolación. La misma es la tentación que se transforma en un estado del alma.

Para la consolación, S. Ignacio ofrece pocas reglas. Son más abundantes las reglas que propone para la desolación.

¿Cómo se reconoce la desolación? Cuando nos sentimos solos, experimentamos la oscuridad en el alma, turbación, atracción por las cosas bajas, inquietud. Hay expresiones típicas para estos momentos: "¡Chau! ¡Tiro todo!", "¡Estoy hecho una piltrafa!", etc. Es en estos momentos en que el mal espíritu crea inquietud en el alma.

En la desolación, el mal espíritu maneja los tiempos: recuerda los tiempos pasados, produce escrúpulos; hacia el futuro, provoca temor, miedo a lo que puede pasar. El tiempo sacrificado es el tiempo presente, que en la vida espiritual es el tiempo de Dios.

La ansiedad suele acompañar a quien está tentado. Es probable, también, que la tentación encierre en el mutismo a quien la padece por vergüenza, por orgullo ("el enemigo del alma es homicida en su intención y progresivo en la acción"). Otras veces la tentación lleva a buscar un consejero alternativo.

Toda tentación, si no se enfrenta, si no se llama por su nombre, tiende a crecer, se justifica y busca cómplices.

El mal espíritu también intenta caricaturizar la memoria. Fortalece las verdades que no ayudan; mezcla verdades y mentiras; hace perder la memoria, sobre todo del corazón; hace olvidar las gracias recibidas, las experiencias fundantes.

Ayudar a que la persona pueda contar las gracias recibidas, invitar a escribir las vivencias para que luego puedan ser recordadas, proponer resistencia a la tentación, pueden ser tareas muy valiosas del Director espiritual. Otras veces, el Director debe ayudar a que no se le preste tanta atención a un cuestionamiento.

Cuando aparecen casos que aparentan estar en un permanente estado de consolación, el director puede provocar un movimiento de espíritus preguntando por algunos aspectos de la vida espiritual.

Por otro lado está el momento de la consolación, que es un tiempo necesario para el alma. En la consolación Dios enseña, en ella se nos muestra y abre el camino. Las consolaciones son hitos de gracia, puntos de referencia en nuestro andar.

Podemos distinguir una consolación a partir de la alegría, aumento de fe y amor, atracción por las cosas de Dios, paz, ausencia de turbación, es un gozo que perdura en el tiempo.

El mal espíritu puede también consolar. Su consolación es idéntica a la provocada por Dios en el alma. No se puede distinguir en si misma sino a partir de los efectos.

Dos consejos para quien está consolado:

- prudencia (pensar en la desolación para tomar fuerzas)
- humildad.

El diálogo posterior con el expositor dio la posibilidad de aclarar y completar el tema con comentarios a casos y ejemplos concretos.

III Encuentro Nacional de Teología Pastoral
En la unidad del Espíritu y con diversidad de ministerios y carismas (SD 65)

El tema elegido para este año del III Encuentro de Teología Pastoral ha sido *la comunión pastoral para la nueva evangelización*. La elección del mismo apunta a reflexionar sobre la problemática de la comunión en la misión evangelizadora de la Iglesia y cómo los diversos agentes de pastoral, desde su vocación y carisma, deben formarse para hacerla realidad el la tarea diaria.

El Encuentro ha sido organizado por La Sociedad Argentina de Teología (SAT), la Organización de Seminarios de la Argentina (OSAR) y la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, mediante su Cátedra de Pastoral, con el auspicio de la Comisión Episcopal de Ministerios (CEMIN) y se realizó durante los días 18 y 19 de agosto en Buenos Aires, en la casa de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

Debido al tema pareció oportuno a los organizadores ampliar la convocatoria, que años anteriores había sido para profesores, encargados de pastoral en Seminarios y casas de formación, y licenciandos de Teología Pastoral, a los encargados de la formación pastoral de las órdenes y congregaciones que actúan en el país. El sentido de esta invitación fue buscar un enriquecimiento mutuo y descubrir caminos formativos más adecuados al servicio de la nueva evangelización. Porque es el "mismo Espíritu el que nos da la posibilidad de reconocer a Jesús como Señor y nos lleva a construir la unidad de la Iglesia desde distintos carismas que Él nos confía para "provecho común" (SD 65).

Los participantes fueron alrededor de 50, que representaron a diversos centros de estudio teológico, Seminarios, casas de formación religiosas; e hicieron presente la diversidad de vocaciones y estilos de vida en la Iglesia.

La reflexión fue iluminada con la ayuda de Mons. Lucio Gera en su exposición sobre *La comunión pastoral en la Iglesia Particular*; de Mons. Gerardo Farrell, la Hna. Josefina Llach acj.; el padre Horacio Álvarez y el Sr. Enrique Iacobelli que en un panel sobre *La unidad en el Espíritu y la diversidad de ministerios y carismas*, presentaron el aporte desde cada estilo de vida a la Iglesia comunión; el Padre Leonardo Cappelutti scj hizo una reflexión sobre el tema*Hacia una espiritualidad para la comunión*; y en trabajo en grupo y plenario se trabajó sobre *el arte pastoral de formar para la comunión*. Otra actividad que se realizó fue compartir programas, bibliografías y criterios de materias pastorales, donde reunidos por grupos de interés los participantes analizaron las materias de Pastoral Fundamental, Teología Espiritual y Pastoral orgánica.

El haber trabajado con esta diversidad de metodologías favoreció el clima de intercambio y reflexión, aportando cada uno, desde su propio carisma, la diversidad enriquecedora de la comunión eclesial.

Al evaluar el Encuentro los participantes ponderaron lo valioso del mismo, ya que este modo de hacer la reflexión teológico-pastoral permite que lo teológico se vaya encarnando cada vez más y adquiriendo la vida necesaria para acompañar al Pueblo de Dios que se encamina a celebrar jubiloso los 2000 años del nacimiento del Redentor.

Encuentro Nacional de Pastoral Vocacional
Nuevas vocaciones para la Nueva Evangelización hacia el Tercer Milenio

P. Gustavo Zanchetta[1]

Del 22 al 26 de septiembre de 1997 se realizó en San Antonio de Arredondo provincia de Córdoba el Encuentro Nacional de Pastoral Vocacional organizado por la Comisión Episcopal de Ministerios que, con la participación de 120 delegados y agentes de pastoral, constituyó un espacio en la búsqueda y la animación de un área pastoral tan significativa para la vida de la Iglesia. El Secretariado Nacional de Pastoral Vocacional es quien desde hace años viene promoviendo, de acuerdo a las orientaciones del episcopado, un ámbito de estudio y reflexión para promover la renovación y formación de los agentes de pastoral. Como en años anteriores se invitó a quienes trabajan en distintas áreas afines como catequesis, juventud y familia, siguiendo el camino que propuso el Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones celebrado en Brasil en 1994. Allí se decía que "la persona llamada, después del Espíritu Santo, es el primer responsable de su vocación: al empezar a escuchar el llamado inicia un proceso que, a nivel personal, se irá convirtiendo en un proyecto de vida. La ayuda que la comunidad eclesial le ofrece está en un proyecto orgánico de formación cristiana cuyas dimensiones fundamentales son la formación humana, el encuentro con Jesucristo en la fe, vivida, alimentada y celebrada en la comunidad eclesial y la orientación al servicio del Reino y en la presentación de un perfil del joven llamado que las circunstancias históricas exigen y, además, en el ofrecimiento de un lugar dentro de un proyecto de pastoral orgánica. Sólo así se puede asegurar un itinerario definido para las distintas vocaciones posibles para niños, adolescentes, jóvenes y adultos" (Documento Conclusivo, Itaici 1994).

La propuesta de trabajo fue centrar nuestra atención en el perfil del evangelizador en orden a despertar, discernir y acompañar las nuevas vocaciones para la nueva evangelización teniendo presente la realidad de los jóvenes y su cultura y los desafíos que la Iglesia se plantea ante el advenimiento del tercer milenio cristiano.

Primeramente comenzó su exposición el P. José Ángel Rovai, vicario episcopal del clero de la arquidiócesis de Córdoba, quien desde hace años nos viene acompañando en la reflexión teológica sobre el misterio de la vocación. Hizo primeramente una síntesis en la perspectiva de la cristología, antropología y eclesiología de las vocaciones para luego proponer una reflexión grupal que permitiera abordar los desafíos propuestos a la hora de esbozar líneas de pastoral.

Luego el P. Vicente Zueco, operario diocesano con una vasta experiencia en el tema, hizo una presentación de Jesucristo dentro del marco del tercer milenio y propuso estudiar cómo hacer un seguimiento de las vocaciones hoy. Para completar la reflexión, la Dra. Susana Carena, de la Universidad Nacional de Córdoba, nos presentó un trabajo de investigación sobre la realidad de los jóvenes y la influencia en ellos del neoliberalismo en la económico, político, social, religioso y cultural. Una vez hecha la exposición se trabajó el tema en grupos y se fueron haciendo los aportes desde la realidad juvenil de las distintas regiones del país, marcando en cada caso los acentos particulares y viendo cómo influyen en la pastoral vocacional.

Finalmente el P. Zueco, junto a Mons. Omar R. Rossi y el equipo nacional fuimos haciendo una reflexión sobre la propuesta de Cristo hoy a los jóvenes, cuáles serían los valores evangélicos para responder a la propuesta neoliberal y qué evangelizador se necesita para esta propuesta. Además se buscaron definir opciones operativas para las regiones, diócesis, parroquias y colegios a fin de lograr una pastoral orgánica. Al respecto se presentó el proyecto de la Comisión Episcopal de Ministerios de llegar a un plan nacional de pastoral vocacional y por eso se aprovechó la ocasión para plantear el tema y trabajarlo por regiones para una mejor visión y perspectiva de la realidad.

---

[1] Secretario Nacional de Pastoral Vocacional Comisión Episcopal de Ministerios

XIV Asamblea OSLAM

Informe del P. Carlos Degiusti

Se realizó en el Seminario Mayor de Santiago de Chile en los días 4 al 7 de noviembre de 1997 la XIV Asamblea General electiva de la OSLAM, con el objetivo de conocer, revisar e impulsar la marcha de la Organización, y nombrar la nueva Junta Directiva para el período 1997-2000.

La Asamblea se realizó con la presidencia del P. Arquimedes Carvalho (Brasil - Presidente OSLAM) y del P. Guido Villalta Loaiza (Costa Rica - Secretario Ejecutivo DEVYM-OSLAM) y la participación de 22 delegados de las Organizaciones Nacionales de Seminarios de los distintos países de Latinoamérica, o el Rector del Seminario Nacional cuando es único en el país. De Argentina participaron el presidente y el vicepresidente de la OSAR, Pbros. Carlos Degiusti y Jorge Almeida.

El Seminario Mayor de los Santos Ángeles Custodios de Santiago de Chile, con su rector, Pbro. Ignacio Ducasse, el equipo de formadores y seminaristas, brindó una acogida cálida y fraterna, compartiendo la vida cotidiana del Seminario, la liturgia, las comidas y la recreación. La cordillera de los Andes, que con sus picos nevados se alza majestuosa, brindó un hermoso marco para la reunión.

A continuación se ofrece una síntesis de los principales temas tratados:

1. Informe del presidente, acerca de la actividad realizada por la OSLAM en el trienio que termina, destacándose los seis cursos para formadores realizados en febrero y julio de cada año (95, 96, 97) con muy buena participación y evaluación de los mismos, como así también las reuniones anuales de la Junta Directiva con los temas trabajados en las mismas.

2. Informe de los países. Incluye estadísticas y situación de los Seminarios y las Organizaciones Nacionales de Seminarios. Muy provechosas y enriquecedoras estas exposiciones. Luego se sintetizaron las constantes y los desafíos que surgen de estos informes.

Más abajo ofrecemos el informe presentado por Argentina y la síntesis de las constantes y los desafíos a nivel continental.

3. Elementos de frontera entre la formación inicial y la formación permanente. Se comenzó una reflexión sobre este tema tan candente, tanto desde la vertiente positiva de la unidad e integralidad de las diversas etapas de la formación de los presbíteros, como desde la otra vertiente, más preocupante, de las situaciones difíciles o de abandono del ministerio que viven algunos sacerdotes, sobre todo jóvenes.

A partir de algunas reflexiones y apuntes ofrecidos por el Secretario, se trabajó en la detección de los elementos de la vida del Seminario que inciden en la vida ministerial, sobre todo en los primeros años. Esto nos invita a una profunda reflexión, compartida por todos los que estamos en la tarea formativa, acerca de lo que debe ser el Seminario que necesita la Iglesia del III Milenio.

Los primeros aportes realizados por esta Asamblea todavía están "en bruto" y abarcan varias páginas. Luego de ser trabajados se publicarán en el Boletín OSLAM.

4. El "año pastoral". La XXV Asamblea del CELAM (México, mayo de 1995) pidió al DEVYM "animar la implantación del Año Pastoral en el proceso formativo del Seminario". Cumpliendo con esta disposición, desde hace casi dos años DEVYM y OSLAM vienen realizando encuestas en los Seminarios de América Latina y Caribe para conocer mejor la experiencia habida sobre este tema y ofrecerla a la consideración de todos. En el Boletín OSAR N° 5 (noviembre 1996) se ofrece el informe de Argentina sobre este tema

presentado en el Encuentro de las Organizaciones de Seminarios del Cono Sur (Paraguay, octubre de 1996).

En esta Asamblea General el Seminario de Santiago de Chile presentó su experiencia y evaluación sobre el tema, y se recogieron las apreciaciones de todo el trabajo realizado hasta ahora. Ahora queda poner este material a consideración de los Obispos y Seminarios, como un servicio de OSLAM Y DEVYM.

5. Instituto para formadores en América Latina "Santo Toribio de Mogrovejo". Habiendo sido aprobado por la presidencia del CELAM, se está avanzando en su organización (cfr. Boletín OSAR N1 5, nov 96, pág. 15). Están trabajando en esto OSLAM, DEVYM, ITEPAL y la Universidad Javeriana de Bogotá El ITEPAL ofrece su infraestructura y la Universidad Javeriana los grados académicos. Los cursos consistirán en una "Licenciatura en Teología Pastoral con especialización en formación inicial y permanente". Un primer año más centrado en los aspectos formativos (para poder dedicarse pronto a este trabajo) con la posibilidad de un segundo año, de licenciatura, más centrado en la pastoral. Se está trabajando para conseguir la financiación necesaria, con la intención de comenzar los cursos en febrero de 1999.

6. 40 años de OSLAM. Se cumplen el 28 de diciembre de 1998. Se han hecho varias sugerencias para su celebración, quedando a la nueva Junta Directiva la tarea de implementarlas. Lo más firme es la edición de un Boletín extraordinario que recoja y sintetice el aporte que la OSLAM ha realizado en estos 40 años a la formación sacerdotal en el Continente.

7. Cursos 1998 OSLAM-DEVYM

- Pastoral Vocacional: Bogotá, 26 enero-13 febrero.
- XIX Curso para Formadores de Seminarios Mayores de América Latina: Bogotá, 18 enero-13 febrero. Tema: "La dimensión humana de la formación"
- XX Curso para Formadores de Seminarios Mayores de América Latina: Cochabamba, Bolivia, 28 junio-24 julio. Tema: las cuatro dimensiones de la formación
- Curso para Directores Espirituales: Bogotá, 12-18 octubre
- Curso para profesores de comunicación en los Seminarios: México, 23-28 marzo. Asunción, Paraguay, 27 abril-02 mayo

Para informes e inscripción: DEVYM, Bogotá
Tel. (57-1) 612-1620
Fax. (57-1) 612-1929
E-Mail: devym@celam.org

8. Nueva Junta Directiva OSLAM (noviembre 1997-noviembre 2000)

- Presidente: Pbro. Hipólito Reyes Larios (México)
- Vicepresidente: P. Carlos Degiusti (Argentina)
- Suplente: Pbro. René Rebolledo (Chile)
- Vocal Centroamérica y México: Pbro. Víctor M. Ruano Pineda (Guatemala)
- Suplente: Pbro. Manuel Salazar M. (Costa Rica)
- Vocal Caribe: Pbro. Fernando Felices Sánchez (Puerto Rico)
- Vocal Países Bolivarianos: Pbro. Alfonso López Serna (Colombia)
- Suplente: Pbro. Saúl Figueroa (Venezuela)
- Vocal Cono Sur: Pbro. Michel Gibaud (Paraguay)
- Suplente: Pbro. Martín Pérez S. (Uruguay)

RELACIÓN DE LAS CONSTANTES EN LOS INFORMES PRESENTADOS POR LOS PARTICIPANTES
EN LA XIV ASAMBLEA GENERAL DE LA OSLAM
SANTIAGO DE CHILE, 4 AL 7 DE NOVIEMBRE DE 1997

1. Organizaciones Nacionales de los Seminarios

Centroamérica, El Caribe, Uruguay y Paraguay no tienen organización nacional por tener uno o muy pocos Seminarios.

En los países que tienen organización nacional de Seminarios prestan diversos servicios de asesoría a los Seminarios y Comisiones Episcopales.

Se publican boletines, se tienen bancos de datos, se presta colaboración para la actualización de las "Normas para la formación". Se programan cursos para formadores y encuentros y asambleas por lo menos anuales. En la mayoría se incluyen los Seminarios Menores. Gozan del respaldo de los Obispos. Los países de Centroamérica tienen organización regional (OSCAM). En el Caribe no se ha logrado.

2. Normas básicas para la Formación Sacerdotal

Todos los países, excepto Cuba, tienen su "Ratio" nacional, algunos las han actualizado y están en proceso de aprobación, otros en proceso de renovación. Por lo general se aplican, pero se dan casos de Seminarios pertenecientes a movimientos e incluso diocesanos que no las asumen. Se dan casos de algunos lugares e incluso Obispos que no están familiarizados con ella.

3. Situación de los Seminarios

En algunos países, sobre todo pequeños, se multiplican los Seminarios, y no siempre se encuentran formadores o profesores idóneos. Esta situación hace que las fuerzas se dispersen y se multipliquen las líneas de formación.

En Brasil se constata la multiplicación de Institutos de estudios, algunos improvisados. Se recomienda que en los Institutos, tanto de Filosofía como de Teología, se integren los estudiantes del clero diocesano y religioso para evitar que se atomicen.

En muchos Seminarios falta apoyo del clero. Ciertos movimientos que tienen sus propios Seminarios provocan inquietudes y divergencias en los procesos formativos.

En los países con más alto nivel de vida siguen decreciendo las vocaciones, por la influencia del secularismo y el consumismo, no así en los países de más bajo nivel, el mayor número de vocaciones proviene de ambientes rurales o de la clase social baja o media baja. Estadísticamente se constata una baja en el ingreso a los Seminarios, pero a la vez aumenta la perseverancia gracias, en parte, a la consolidación de los cursos propedéuticos que mejoran la selección.

Se constata que no en todos los Seminarios se cumplen las normas para la aceptación de alumnos egresados de otras casas de formación; además, a veces los informes que se expiden son muy generales, porque quizás en parte se ha perdido la confidencialidad. No se tiene la suficiente información de las casas de formación de los religiosos, porque no están en relación directa con la OSLAM.

4. El equipo de Formadores

La mayoría de los Seminarios son dirigidos por sacerdotes diocesanos jóvenes y se constata la tendencia a ofrecer un acompañamiento más personalizado.

Al mismo tiempo, se observa poca estabilidad en los equipos de formadores, no han sido preparados previamente y algunos tienen, además, otras tareas pastorales.

En algunos equipos no hay suficiente unidad de criterios y no todos tienen retiro espiritual como equipo.

5. Vacíos que se perciben en la realidad global de nuestros Seminarios:

1. No todos los Seminarios cuentan con criterios de selección definidos.
2. Aunque el año propedéutico se va consolidando, su perfil no es del todo claro ni uniforme.
3. Alumnos que son expulsados de un Seminario, llegan finalmente a ordenarse en otra circunscripción eclesiástica.
4. Hay en casi todos los Seminarios precariedad económica y mucha dependencia de ayudas extranjeras, especialmente de Alemania.
5. En muchos Seminarios es notoria la poca presencia de los Obispos y la escasa participación del clero.
6. La participación de la familia en la formación aún es escasa y más aún la participación de la mujer.
7. El nivel académico de los alumnos que ingresan al Seminario es bastante bajo.
8. Muchos alumnos proceden de familias desintegradas.
9. Hay tendencia al aburguesamiento y autoritarismo.
10. Aún no se da el nexo entre la formación inicial y la formación permanente.

El año pastoral en Santiago

Intervención para abrir un diálogo
entre los participantes en la XIV Asamblea General de la OSLAM,
celebrada en Santiago de Chile entre los días 4 al 7 de noviembre de 1997

P. Ignacio Ducasse M.[2]

Rastreando los Documentos del Magisterio sobre la formación sacerdotal, prácticamente no aparece el tema. Sólo la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* trae un párrafo sobre el Año Pastoral.

"Durante el período filosófico-teológico, puede haber una interrupción de la estancia en el Seminario, que puede ser por un año o un semestre, en el transcurso de los cuales el alumno interrumpe los estudios y la vida en el Seminario o solamente la vida en el Seminario continuando, en cambio, los estudios filosóficos-teológicos en otra parte. El seminarista, orientado durante esta interrupción por un sacerdote experimentado, ayuda en el ministerio pastoral, conoce a los hombres, los problemas y dificultades en los que habrá de trabajar y comprueba su propia aptitud de cara a la vida y ministerio pastoral" (*Ratio Fundamentalis* n. 42b.)

[2] Rector del Seminario Pontificio de Santiago.

La Ratio de nuestro país (Chile) consigna también un párrafo al respecto[3]: "Puede ser necesaria en algunos casos, la experiencia del "año pastoral" durante el cual aquellos alumnos que solicitan y son aprobados o aquellos a los que el Seminario se los pide, vivan durante un año en una parroquia, dedicados sobre todo a la práctica pastoral y trabajando sólo uno o dos ramos de estudio.

Las razones para aceptar esta experiencia básicamente son:

- Necesidad de una mayor maduración humana, especialmente en cuanto a relaciones interpersonales en una diversidad mayor de ambientes que los del Seminario.
- Lograr una experiencia pastoral más intensa, junto a un sacerdote donde éste realiza su misión.
- Un mayor conocimiento de la Iglesia y de la realidad sociocultural donde ésta realiza su misión.
- Un tiempo, ambiente y estilo de vida que faciliten un mejor discernimiento de la vocación sacerdotal.

La formación pastoral requiere especial preocupación porque aún no se encuentra una buena síntesis entre la vida intelectual, vida de oración y vida pastoral. Es un trabajo por hacer que requiere de esfuerzo de todos, de los que trabajan en Seminarios y de quienes están de tareas pastorales determinadas. Queda bastante camino por recorrer para lograr una educación coherente y satisfactoria para la pastoral de los futuros sacerdotes" (Ratio Chilena, n. 69).

a. Fundamentos

El Año de Pastoral ha ido conquistando, con el paso del tiempo, un espacio especial dentro del itinerario formativo, llegando a constituirse en un lugar importante en la formación integral del futuro sacerdote. Este año de pastoral puede darse una vez terminados los estudios de Filosofía o bien en otro tiempo, como por ejemplo al final de los estudios teológicos, o repetirse, o eximirse, si se considera necesario.

La formación al sacerdocio debe ser una formación unitaria, que abrace todas las áreas de la formación, es decir, que las dimensiones humano-comunitaria, espiritual, intelectual y pastoral estén íntimamente unidas entre sí. Deben ser, al mismo tiempo, dentro del proceso formativo, tratadas siempre en conjunto, nunca de modo independiente o sucesivo. No obstante lo anterior, es factible poner acentuaciones, énfasis, en alguna dimensión durante un determinado período, siempre y cuando no se rompa la armonía que debe existir siempre entre todas las áreas de la formación.

Entonces el Año Pastoral es una etapa que vive el seminarista, dentro de un proceso formativo, en una situación diferente de la "estructura Seminario". Durante este año en seminarista vive en una parroquia de la Diócesis a la que pertenece, especialmente seleccionada por los formadores del Seminario. Experimenta la vida sacerdotal en la parroquia y se dedica al trabajo pastoral bajo la dirección del párroco y en unión con el equipo parroquial.

Es importante que los seminaristas no pierdan contacto con el Seminario, por ejemplo, asistan una vez a la semana al Seminario, donde puedan encontrarse con la comunidad, realizar algunos estudios y tener la oportunidad de encontrarse con los Formadores, con su Director Espiritual, compañeros, etc.

b. Objetivos

[3] Lamentablemente no tuve acceso al estudio de otras "Ratio" nacionales para complementar esta exposición. La Ratio argentina consigna un número (250) bajo el título "Experiencias y pruebas especiales, o un período de trabajo, estudio, actividades pastorales, etc."; no es "Año Pastoral" propiamente tal, pero podría dar pie a ello. La Ratio mexicana, n1 164, contempla la posibilidad "para hacer una experiencia pastoral".

1. Año Pastoral una vez finalizados los estudios de Filosofía (es el caso de la mayoría de los Seminarios de Chile)

- Ayudar a una mayor madurez del candidato, mediante la vivencia de sus ideales y de su vocación en una situación concreta.
- Adquisición de un mayor sentido de la realidad y madurez en general.
- Discernir y consolidar la propia vocación.
- Conocimiento de la pastoral parroquial y diocesana y su inserción progresiva en ella, así como en el Presbiterio.
- Inserción en una comunidad sacerdotal, en la que hay que ejercitarse en una espiritualidad y pastoral más personalizada, en un ambiente que requiere más libertad, autonomía y responsabilidad que la que ofrece el propio Seminario.
- Evaluar el camino recorrido, en relación al trabajo futuro. Conocer el ambiente y las condiciones donde se realizará su futuro trabajo pastoral y donde transcurrirá su vida sacerdotal.
- Preparar más adecuadamente la formación del tiempo de teología: actitudes humanas y comunitarias, el estudio de la teología y vida espiritual.

2. Año Pastoral una vez finalizados los estudios de Teología

- Facilitar al seminarista (acólito), ya definido en su opción vocacional, una progresiva adaptación a la vida pastoral fuera del Seminario.

c. Medios[4]

La vida en una parroquia bajo la orientación del párroco y en unión con el equipo sacerdotal parroquial. En este ambiente se ha de realizar el consiguiente crecimiento de la espiritualidad sacerdotal, sin perder el ritmo de la formación intelectual. Asignación de tareas pastorales concretas. Inserción en la vida pastoral y espiritual de los sacerdotes de la Diócesis.

De parte del párroco que acoge:

- Voluntad de acompañar y guiar al seminarista, como un formador más en este año.
- Preocupación por la vida de oración y de estudio del seminarista. Que pueda dedicar el tiempo necesario para ello.
- Encargarle algunas labores pastorales definidas. Ojalá sean variadas pero no recargadas.
- Procurar que, a lo largo del año, tenga conocimiento y participación en la vida decanal (foranía) y zonal.
- Que tenga una vida de convivencia normal, tanto en casa como en la comunidad parroquial en general.
- Ayudar económicamente para gastos de movilización (y de alguna otra necesidad, según posibilidades de la parroquia, y a criterio del párroco).
- Participar, a mediados del año del encuentro de párrocos, en el Seminario, para una primera evaluación de esta experiencia y colaborar en los criterios de formación durante el Año Pastoral.
- Al final del año, evaluar por escrito toda la experiencia y aportar sugerencias para el futuro.

De parte del seminarista:

[4] Me baso fundamentalmente en la experiencia del Seminario de Santiago.

- Voluntad de participar en la convivencia fraterna en la casa parroquial que lo acoge, y ser un colaborador eficaz y práctico.
- Esforzarse por llevar una vida de mucha oración y vida litúrgica; y dejar tiempo suficiente para el estudio.
- Tomar a su cargo, responsablemente y con sentido de equipo, las labores pastorales que se le encomienden.
- Dedicar un día semanal al estudio y convivencia en el Seminario (al menos gran parte del día).
- Dedicar un día a la semana a participar de la vida de su familia.
- Informar continuamente al párroco acerca de sus labores pastorales y pedirle las directivas que necesite para sus trabajos o responsabilidades.
- Mantener informado al párroco acerca del lugar concreto donde pueda ser encontrado.
- Pedir autorización si necesita salir a diligencias personales (fuera de los días citados).
- En el Seminario conversar periódicamente con el Director Espiritual y con el Encargado de Pastoral (cada mes o al menos cada dos meses).
- Participar en encuentros libres o determinados que se programen para los seminaristas que están en la misma experiencia del Año Pastoral. Es importante que intercambien experiencias y se ayuden mutuamente.
- Participar en las actividades (espirituales, académicas, recreativas, litúrgicas, etc.) que el Seminario programe en el calendario del Año Pastoral.
- A mediados de año participar en una reunión de evaluación en la fecha que se indique. Lo cual permitirá (evaluar) lo ya vivido y proponer posibles modificaciones o sugerencias en general.
- A fin de año deberá resumir sus experiencias y poner por escrito una autoevaluación de su formación.
- El Año Pastoral terminará a fines de enero, después de las actividades pastorales de verano de la Parroquia.

De parte del Seminario:

- Ubicar al párroco que esté dispuesto a recibir a un seminarista para esta experiencia, y que tenga ciertas dotes de formador, en la línea de la formación actual del Seminario.
- Informar al párroco acerca de los objetivos del Año Pastoral en general y para el seminarista en particular. Mantener relación de mutua cooperación en bien de la formación del seminarista.
- Recibir al seminarista semanalmente para la convivencia y el estudio.
- El Prefecto de Estudios y el Encargado de Pastoral se preocuparán de lo académico y de su labor pastoral, respectivamente.
- El Director Espiritual lo recibirá periódicamente para ayudarle a discernir la voluntad del Señor en su experiencia actual.
- Igualmente el señor Rector y los otros formadores continuarán su vinculación habitual con el seminarista; y la responsabilidad general que les cabe hacia todos.
- A fin de año hacer una evaluación particular de la experiencia de cada seminarista en Año Pastoral; y una evaluación general del común de las experiencias.

d. Evaluación

Es importante que al término de este período se redacte un informe personal basado, sobre todo, en el informe del sacerdote encargado (Párroco), como también que el propio seminarista haga una autoevaluación sobre el año pastoral realizado, evaluando el cumplimiento de los objetivos que el Seminario tiene en general para esta experiencia y, en particular, para ese seminarista.

XVIII CURSO PARA FORMADORES DE SEMINARIOS MAYORES (Guatemala, 1997)

P. Hugo Urdapilleta[5]

Los participantes de nuestro país fueron Diác. Héctor Martín Zaparate (San Nicolás), P. Martín R. Zacarías (Corrientes), P. Hugo A. Urdapilleta (Posadas), los dos últimos del Seminario Interdiocesano de Resistencia.

Ponerse en movimiento (optar) para participar en estos cursos fuera del país, sin conocer con qué nos vamos a encontrar, en el momento de decidirnos, encontramos muchos justificativos para no ir: que es lejos, es fuera del país, hay que viajar en avión (con los accidentes que hay últimamente), para qué si la misma posibilidad la tenemos en el país... En el momento de sopesar tiene un peso considerable el no, que inclina la balanza; pero estando allá en el curso, uno descubre una realidad que inclina hacia la otra orilla y pierden fuerza las justificaciones (por cierto muchas son válidas), pero al despertar en una realidad que habla por sí misma, una Latinoamérica que muchos conocemos por "dicen que", por los que nos dan a conocer los medios, que no siempre es lo mas agradable; me atrevo a decir que viéndolo así y desde las distancias que nos separan tenemos la tentación de pensar o creer que no tienen nada que aportarnos.

Pero el curso es más que recibir una información (que es bastante) o informaciones de los últimos métodos para formar un buen sacerdote. Es una experiencia de enriquecimiento sobre todo en la comunión eclesial con las demás Iglesia particulares, que en verdad ensancha el corazón y la mente, y nos permite caer en la cuenta que Latinoamérica es más que un canto o una causa... Es una Iglesia joven que busca camino para responder a los desafíos que la realidad le exige en estos fines de siglos, donde estamos preparándonos para atravesar el mismo corazón del Jubileo que nos propone nuestro Papa Juan Pablo II.

Esta Iglesia buscando respuestas, ha encontrado realmente una instancia válida y favorable para la formación de los futuros presbíteros del tercer milenio.

Allí en Guatemala a 8 Km. de la capital en la casa de ejercicios espirituales de los Jesuitas CEFAS, es donde la presencia de 41 formadores de 12 países (Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Venezuela y Argentina) se desarrolló el XVIII curso, con la ayuda de los coordinadores P. Guido Villalta (Costa Rica) y P. Trinidad (Guatemala). El grupo de profesores, el Dr. Gastón de Mezerville (Costa Rica) acompañó la semana sobre la "formación humana" donde abordó varios temas, entre ellos la "salud mental" tan necesaria para nuestro tiempo, profundizó sobre todo en "los elementos estresores en la vida y el buen manejo del estrés para el desempeño de la misión; el síndrome de agotamiento síquico"; El P. Alfredo Morin (Colombia) acompañó la semana de la "formación espiritual", aportándonos elementos de la Sagrada Escritura para una sana espiritualidad; El P Vittorino Girardi (italiano residente en Costa Rica) nos compartió elementos para la "formación intelectual" donde se profundizó la "organización de un Seminario Mayor" y nos animó a redescubrir la parte científica de los estudios en los Seminarios; el P. Andrés Torres (México) que compartió la semana con el P. Vittorino, nos dio los temas de la "formación pastoral" donde las inquietudes fueron muchas y el tiempo fue corto, nos dejó sobre todo criterios para evaluar la pastoral y cómo tener en cuenta que toda la formación del Seminario debe estar orientada a la "caridad pastoral". Por último el P. Carlos Álvarez (Colombiano) intentó hacer una semana de unificación de las dimensiones de la formación,

[5] Seminario Interdiocesano de Resistencia.

mostrándonos cómo se entrelazan y forman una unidad que deberíamos tener en cuenta, para que sea realmente una formación integral; destacó sobre todo los elementos que hacen a la identidad del formando, el eje básico de la formación, el papel preponderante del equipo de formadores...

El curso tuvo más riquezas de lo que se puede expresar, sobre todo hay que rescatar la fraternidad que se creó en tan poco tiempo al descubrir que nos unía el mismo sueño, el mismo ideal, el mismo de ayer, hoy y siempre. Nos descubríamos asombrados de nosotros mismos al vernos tan fraternos, cercanos siendo de tan lejos a la vez, y cómo la riqueza de cada uno era la riqueza del otro.

Un papel importante jugó la comunidad local de Guatemala, que en pocas palabras fueron muy atentos y muy fraternos como dueños de casa.

La presencia del equipo de la directiva de la OSLAM en la última semana también fue muy grata, ya que podíamos percibir el mismo clima de comunión que encontramos entre nosotros los participantes del XVIII Curso para formadores de Seminarios Mayores.

No es necesario redundar en lo gratificante de aquello para con toda esta Latinoamérica que ha comenzado una nueva etapa de su historia en esta "Nueva Evangelización".

PRIMER CURSO PARA FORMADORES DE SEMINARIOS MAYORES DEL CLERO DIOCESANO (Roma, 25 de junio - 26 de julio de 1997)

Pbro. Carlos Degiusti - Resistencia

Pbro. Jorge Almeida - Gualeguaychú

En los últimos años, la Sagrada Congregación para la Educación Católica realizó la visita apostólica a todos los Seminarios del mundo. Una constante que se repitió en todas las latitudes es la necesidad de apoyar la formación de formadores. Lo mismo piden los Obispos a la Sagrada Congregación en las Relaciones quinquenales para la *visita ad limina*.

Por esta razón, la Congregación convocó a la A.R.C.E.R. (Asociación de Rectores de Colegios eclesiásticos de Roma) para encomendarle la preparación y realización de un curso para formadores, especialmente para rectores, y se pensó en comenzar por las dos "fronteras" de la Iglesia: América Latina y Europa del Este.

Así surgen dos cursos simultáneos, en distintas sedes romanas, para las dos áreas geográficas y lingüísticas. El nuestro, de América Latina, se realizó en el Colegio Español, con la participación de 43 formadores (36 de ellos rectores o vicerrectores).

El cupo de participantes era limitado a dos formadores por país. De la Argentina participaron los Pbros. Jorge Almeida (Gualeguaychú) y Carlos Degiusti (Resistencia).

El curso apuntaba a ofrecer una capacitación (ya no inicial) a quienes están trabajando y con experiencia en la formación: profundizar la identidad vocacional como formadores, perfeccionar los medios y cauces

de acompañamiento vocacional (madurez, proyecto formativo, diálogo y autoridad, dimensión personal y comunitaria...)

Y ofreció un amplio espacio para el intercambio de ideas y de experiencias formativas en un clima de comunicación fraterna, de diálogo y de oración, con el enriquecimiento que supone el ambiente de universalidad que se vive en Roma.

El primer núcleo giró en torno a la persona del candidato: su ambiente de procedencia, criterios empíricos-culturales de madurez, el proceso de madurez vocacional, criterios de discernimiento, las motivaciones, la internalización de los valores, acompañados por los Pbros. Luis Manuel Macías (Rector del Seminario de Aguas Calientes - México) y Julio García Velasco (director del Instituto Vocacional "Maestro de Avila" y de la revista "Seminarios", Salamanca - España), concluyendo con un día de retiro predicado por Mons. Juan Esquerda Bifet.

El segundo núcleo fue centrado en la identidad del presbítero diocesano. Un abordaje a su realidad desde varias perspectivas: lo vocacional, lo ministerial, la pastoralidad, la madurez de la caridad pastoral, la fraternidad presbiteral, la formación permanente, y un rico trabajo de taller sobre el perfil del presbítero del tercer milenio. Guiaron esta semana los Pbros. Rubio Morán (director espiritual del Seminario Mayor de Evora - Portugal) y Diego Restrepo (rector del Seminario Mayor de Cali - Colombia).

Concluimos la semana con una peregrinación a Asís.

El tercer núcleo abordó el tema de la comunidad educativa del Seminario Mayor. Comenzó con una interesante visión de los diversos modelos formativos y sus implicancias; la propuesta formativa: el proyecto y su animación; el equipo de formadores; la metodología participativa; la dirección espiritual. Los profesores fueron Don Lope Rubio Parrado (rector del Colegio Español de Roma), El P Vittorio Gambino (profesor de la U.P. Salesiana - Roma), Mons. José Castelo Montenegro (Seminario de Fortaleza - Brasil) y el P. Paolo Coereza (secretario del área sacerdotes de la Conferencia Episcopal Brasileña). Y concluyó con un día de retiro a cargo del Obispo Auxiliar de Sao Paulo (Brasil) Mons. Angelico Sandalo Bernardino.

El último núcleo, dedicado al proyecto formativo dentro del Seminario Mayor fue fundamentalmente práctico: ejercitarse en la elaboración del proyecto formativo. El trabajo fue conducido por Mons. Felipe Arizmendi Esquivel (Obispo de Tapachula - México) y Don Ángel Pérez Pueyo (Director General de la Hermandad de los Sacerdotes Operarios Diocesanos).

A lo largo del curso pudimos participar de la Eucaristía presidida por el Santo Padre en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo, tuvimos encuentros con el Prefecto y el Secretario de la Congregación para la Educación Católica, Card. Pío Laghi y Mons. Saraiva; con el Pro Prefecto de la Congregación para el Culto y los sacramentos, Mons. Jorge Median; con la Pontificia Comisión para América Latina; con profesores de las universidades romanas...

El nivel general del curso y el empeño puesto en el trabajo por los participantes lo hizo muy ágil y enriquecedor. No sólo una actualización doctrinal y pedagógica, sino sobre todo una experiencia eclesial, sacerdotal, en la fe, renovando el gozo y la identidad en este servicio de la formación sacerdotal.

Encuentro Nacional de Formadores
Bariloche, 2 al 6 de febrero de 1998

Después de varias invitaciones de nuestros hermanos del sur, la Asamblea reunida en febrero último en Tucumán votó por que el Encuentro Nacional 1998 se realice en Bariloche. Así la zona patagónica será anfitriona de los Seminarios del país.

El tema propuesto para este encuentro surge como una continuación natural del que hemos trabajado este año en Tucumán. Luego de las "influencias postmodernas en los jóvenes candidatos al sacerdocio y en su formación" trataremos "el proceso de la fe en la formación sacerdotal". Se pidió partir de la "experiencia fundante", de manera que la fe informe todos los ámbitos de la persona y de la formación: cómo integrar en este camino pedagógico de crecimiento en la fe el discernimiento espiritual, el aporte de la psicología y la importancia de la formación intelectual en el proceso de fe.

Con este mandato de la Asamblea nos pusimos en contacto con el P. Antonio Jiménez Ortiz, quien nos acompañó con la reflexión en Tucumán de una manera tan profunda, amena y certera. Y aceptó gustoso la invitación para iluminar nuevamente nuestro Encuentro. De este modo nos pusimos a trabajar con él en el bosquejo de los temas de cada día. Pero a la hora del cierre de este Boletín nos comunicó la imposibilidad de acompañarnos por un problema de salud imprevisto que le obligará a hacer un largo reposo. Afortunadamente, tenemos algunos candidatos que pueden tomar este tema con solvencia y en estos días estamos hablando con ellos para definir la situación. Cuando tengamos más noticias, se las comunicamos.

En cuanto al lugar del Encuentro, es la Casa Cardenal Cagliero, en el camino a Llao-Llao. Avisando con tiempo, hay posibilidades de hospedarse allí algunos días antes o después del Encuentro para aquellos que quieran aprovechar las bondades del lugar para tomar unas vacaciones. En estos días el P Mario Vidmar, Rector del Seminario de Comodoro Rivadavia y responsable logístico del Encuentro, estará enviando a cada Seminario una carta con todos los detalles de orden práctico. Por cualquier consulta dirigirse al P. Mario, Tel. (01) 504-4425 y Fax. (01) 502-8048.

ANIVERSARIOS

Las Regiones Centro-Cuyo, Litoral y Buenos Aires se vistieron de fiesta en este año 1997 por las celebraciones jubilares de algunos Seminarios.

En ellos vemos la fidelidad con que Dios ama a su pueblo, ya que a través de los años, y de los siglos, no ha dejado de enviar pastores a su Iglesia. Y vemos cómo estas Casas de formación sacerdotal, a lo largo del tiempo, y renovando los modos de expresión, han sabido mantenerse fieles a la razón de su fundación: formar pastores a ejemplo del Buen Pastor.

Congratulaciones por los 400 años del Seminario Nuestro Señora de Loreto de Córdoba, por los 100 años del Seminario Nuestra Señora del Cenáculo de Paraná y por los 75 años del Seminario San José de la Plata.

ENCUENTROS

En la Región Buenos Aires se ha realizado el encuentro anual de Seminaristas, también en la Región Litoral, confirmando la riqueza que significa el ir poniendo signos que vayan formando en la fraternidad sacerdotal, abriendo el corazón del futuro pastor a otras realidades eclesiales.

Del 19 al 21 de septiembre, en la ciudad de Salta, se realizó un "Encuentro de Seminarios Menores" del NOA, en el que participaron todos los seminaristas de los Seminarios Menores de Salta y Tucumán. El resultado fue muy bueno.

AGRADECIMIENTOS

El Seminario Mayor de Tucumán, que cuenta con 72 seminaristas, realizó durante 6 días, una "peregrinación y viaje cultural" por Itatí, Corrientes, Posadas, Ruinas jesuíticas paraguayas y Cataratas del Iguazú, en el marco del año dedicado a Jesucristo. Nos informa La comunidad del Seminario de Tucumán que fue una inolvidable y muy enriquecedora experiencia. A través de este medio quieren hacer llegar su agradecimiento a los hermanos de los Seminarios de Corrientes y Posadas, que los recibieron con tanta generosidad.

ESTADÍSTICAS 1997

SEMINARIO MAYOR	TOTAL SEMINARISTAS	CURSO INTRODUC-TORIO	FILOSO-FÍA	AÑO PASTORAL EN PARRO-QUIA	TEOLO-GIA	DIACONOS EN PARROQUIA	NÚMERO DE FORMADORES
1. INMACULADA CONCEPCIÓN Buenos Aires	95	14	25	4	41	11	11
2. NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO Azul	11	-	11	-	-	-	2
3. SAN JOSÉ La Plata	122	22	47	3	46	4	8
4. SANTA CRUZ Lomas de Zamora	15	4	7	-	4	1	3
5. SANTO CURA DE ARS Mercedes-Luján	48	15	-	2	28	3	5
6. SAN JOSE Morón	16	4	2	1	9	-	2
7. MARIA REINA DE LOS APOSTOLES Quilmes	27	8	7	-	10	2	5
8. SAN AGUSTIN San Isidro	58	10	18	1	25	4	5
9. NTRA.SRA.DE LA ESPERANZA San Justo	30	8	10	-	12	-	3
10. SAN JOSE San Martín	10	1	3	-	5	1	1
11. ARCANGEL SAN MIGUEL San Miguel	14	1	2	1	9	1	2
12. SAN PEDRO Y SAN PABLO Zárate - Campana	10	1	7	-	2	-	2
13. Aspirantado MANUEL DOMINGO Y SOL Operarios D.	5	-	3	-	2	-	3

14. NTRA.SRA.DE LORETO Córdoba	101	19	30	4	48	-	6
15. JESUS BUEN PASTOR Río Cuarto	56	5	21	4	22	4	5
16. NTRA.SRA.DEL ROSARIO Mendoza	71	15	18	1	21	11	5
16. SAN MIGUEL ARCANGEL San Luis	51	8	21	-	21	1	4
17. SANTA MARIA MADRE DE DIOS San Rafael	52	-	24	-	19	9	7
18. MARIA MADRE DE LA IGLESIA Gualeguaychú	15	3	3	3	6	-	3
19. NTRA.SRA.DEL CENÁCULO Paraná	39	225	40	-	34	-	9
20. SAN CARLOS BORROMEO Rosario	68	10	30	2	25	1	9
21. NTRA.SRA.DE NAZARETH San Nicolás	20	4	9	-	6	1	3
22. NUESTRA SEÑORA Santa Fé	39	4	10	-	10	2	2
23. LA ENCARNACIÓN Resistencia	168	31	55	10	58	14	8
23. NUESTRA SEÑORA DEL VALLE Catamarca	11	4	7	-	-	-	3
24. PEDRO ORTIZ DE ZÁRATE Jujuy	38	7	5	1	18	7	5
25. SAN BUENAVENTURA Salta	54	17	30	-	-	7	4

26. SANTIAGO EL MAYOR Santiago del Estero	38	4	14	5	13	2	2
27. NTRA.SRA. DE LA MERCED Y SAN JOSÉ Tucumán	100	16	18	6	44	12	4
28. SAN PEDRO Y SAN PABLO Comodoro Rivadavia	11	-	8	-	-	-	1
29. Curso Introductorio SAN JOSÉ Río Gallegos	6	-	-	-	-	-	2
TOTALES	1459	460	485	48	538	38	134

SEMINARIO MENOR	TOTAL SEMINARISTAS	SECUNDARIO EN EL SEMINARIO	EN OTROS COLEGIOS	PARA ADULTOS	OTRAS CIRCUNSTANCIAS	NÚMERO DE FORMADORES
1. ARCANGEL SAN MIGUEL San Miguel	14	-	-	-	-	2
2. SAGRADA FAMILIA San Justo	20	-	-	-	-	2
3. NTRA.SRA.DEL ROSARIO DEL MILAGRO Córdoba	130	-	-	-	-	3
4. SAN JOSÉ Cruz del Eje	16	-	-	-	-	1
5. NTRA.SRA.DE LOURDES Concordia	12	-	-	-	-	2
6. NTRA.SRA.DEL CENÁCULO Paraná	52	-	-	-	-	2
7. SAN CARLOS BORROMEO Rosario	53	-	-	-	-	5
8. NTRA.SRA.DE ITATÍ Corrientes	26	-	-	-	-	2

9. SAN CARLOS BORROMEO Goya	12	-	-	-	-	1
10. SANTOS MÁRTIRES DE LAS MISIONES Iguazú	14	-	-	-	-	2
11. Casa de Formación SAN JOSÉ Formosa	7	-	-	-	-	2
12. Casa de Formación SANTO CURA DE ARS Posadas	15	-	-	-	-	2
13. Pre-seminario SAN PEDRO Y SAN PABLO Reconquista	7	-	-	-	-	2
14. Casa de Formación CURA BROCHERO San Roque	6	-	-	-	-	1
15. SAN JOSÉ Santo Tomé	12	-	-	-	-	1
16. CASA DE NAZARETH Añatuya	20	-	-	-	-	2
17. SAN BUENAVENTURA Salta	148	-	-	-	-	1
18. NTRA.SRA.DEL VALLE Catamarca	8	-	-	-	-	-
19. SAN JOSÉ Tucumán	-	-	-	-	-	2
TOTALES	572	-	-	-	-	35

Comisión directiva 1997-2000

Presidente:
P. Carlos Degiusti (Resistencia)

Vicepresidente:
P. Jorge Almeida (Gualeguaychú)

Vocales:

NOA: P. Luis Urbanc (Tucumán)

NEA: P. Adolfo González (Resistencia)

Centro-Cuyo: P. Carlos Rubia (Mendoza)

Litoral: P. Gustavo Rodríguez (Rosario)

Buenos Aires: P. Marcelo Mazzitelli (San Isidro)

Patagonia: P. Mario Vidmar (Comodoro Rivadavia)